

LA VIDA DEL LAZARILLO DE TORMES

I. AUTOR:

Anónimo: varias propuestas para explicarlo:

- a) Fray Juan de Ortega: humanista de fresco ingenio amante de las letras. Su condición de religioso explicaría los diversos juegos y la familiaridad con los textos religiosos. La crítica a la Iglesia era algo común entre los eclesiásticos reformados (avaricia, falta de caridad del clero).
- b) Juan de Valdés: autor erasmista de gran pluma y coherencia crítica (la misma que aparece en sus libros autorizados se encuentra en el Lazarillo).

Pero no existe certeza de atribuirla a uno o a otro. Las propuestas son dispares: Diego Hurtado de Mendoza, Sebastián de Horozco, Lope de Rueda (un pregonero de Toledo), Hernán Núñez, pasando incluso por un autor converso, pero en ningún caso hay razones objetivas concluyentes, por lo que la obra permanece en su anonimato desde su nacimiento.

II. TRADICIÓN Y ORIGINALIDAD:

1) Fuentes folklóricas:

Los materiales que constituyen el Lazarillo provienen de fuentes folklóricas y de la realidad española. El episodio del vino bebido con una paja, abrir el baúl de las provisiones del ciego o incluso el último episodio con éste (golpe contra una columna) son cuentecillos ya registrados con anterioridad. Así como el del clérigo de Maqueda y la serpiente (tratado II) y la casa triste y desdichada del escudero (tratado III).

2) Modelos estructurales:

Sin duda son dos los modelos: la autobiografía (o pseudo-autobiografía) y la epístula (*Vuestra Merced escribe que se le escriba y relate el caso...*). Estamos, pues, ante una epístola autobiográfica. Características:

- a) contestación a la petición de un amigo destinatario,
- b) con varias referencias a él en el relato y
- c) con un estilo desenvuelto y conversacional.

3) Originalidad:

El héroe aparece desarrollado en su evolución *temporal*, desde la niñez hasta su juventud, a diferencia de las novelas sentimentales, pastoriles o en los libros de caballerías, donde el héroe es intemporal porque su niñez apenas aparece y se le presenta en su juventud o madurez sin cambios de tiempo ni de personalidad.

Condición social de su héroe y narrador, un ser humilde y bajo, hijo de un molinero ladrón y de una lavandera amancebada con un morisco. Hecho original, pues, a excepción de la *Celestina* y de la *Lozana andaluza*, nadie había hecho nada semejante. Implica una rebelión contra la retórica medieval de los tres estilos, según la cual a un personaje humilde correspondía un tratamiento cómico y ridiculizador en “grosero estilo”. De este modo, el camino para la novela moderna queda abierto.



III. LA NOVELA PICARESCA:

Los relatos picarescos nacieron en España. ¿Por qué?

1) Fenómenos que explican la aparición de la novela picaresca:

- a) la mendicidad: desmesurada abundancia de vagabundos, mendigos y malhechores (pero había parejo número de pedigüeños en Inglaterra, Francia, Alemania e Italia en esos años: no es un hecho necesariamente condicionante).
- b) el anhelo de libertad: alabanzas de la vida libre frente a todo código rígido de comportamiento.
- c) respuesta a la épica y falta de modelos adecuados: actitud antiheroica ante la épica y los libros caballerescos, presentando una alternativa distinta de las novelas pastoriles y bizantinas: porque mientras éstas buscaban la libertad en un mundo imaginario y fantástico, carente de toda realidad, la picaresca persigue esta libertad dentro de la vida misma tal como es.
- d) erasmismo y la Contrarreforma: los erasmistas criticaron los libros de caballerías por su inverosimilitud y su falta de valores didácticos, posibilitando el ambiente de verosimilitud y realismo en que apareció *Lazarillo*. La Contrarreforma del Concilio de Trento, por su parte, hace de las confesiones de los pecadores un instrumento de corrección. Podría entenderse como un sermón en su práctica, es decir, cómo vive un mozo vagabundo para ponerlo de ejemplo a no seguir.
- e) los conversos (la honra y la limpieza de sangre): los “confesos”, los nuevos cristianos de origen judío, criticaban a la sociedad y a la iglesia áurea española (el autor nombra sólo a Dios, no ha Jesucristo). El anticlericalismo es una denuncia de la discriminación social de los confesos, marginados de la hidalguía y la vieja cristiandad.
- f) lucha social: integración vs. rechazo, posibilidad vs. imposibilidad de escalar la pirámide social española barroca. En 1600 sólo existen dos clases operantes (todavía no existe la burguesía): la nobleza y el proletariado. Los conversos estaban integrados en la clase aristócrata por su dinero, aunque marginado psicológicamente por su herencia “manchada”, por su sangre impura. La picaresca refleja el inmovilismo social ya que el pícaro si bien al principio sube peldaños, termina volviendo a veces, paradójicamente, a su estado de origen (Guzmán y Pablos).
- g) el problema de la honra: el honor es el principio socio-moral en torno al cual se estructura en buena medida la sociedad española del Siglo de Oro. De esta época se remonta un principio nobiliario: “no hay dignidad ni honor si no se heredan con el linaje, con la sangre”. De este modo, el deshonor picaresco supone una religión del honor. El honor es el principio rector que encarna la sociedad áurea española y el pícaro es el antihéroe que encarna el deshonor, marginado, por eso critican la honra, por ser externa, aparente y no estar sustentada por la virtud.



2) Caracteres esenciales del pícaro como protagonista:

- a) encarnación del deshonor: la actitud deshonrosa del pícaro implica la crítica contra la concepción superficial del honor, basado en falsas apariencias, riquezas y herencia de sangre. El antihonor picaresco supone un anhelo de libertad, unas ganas de saltar por encima de las barreras socio-morales de la época, en defensa de la independencia humana.
- b) afán de ascenso social: el pícaro imita la honra externa (por contraste nace la parodia). Grandes deseos de ser noble, de acceder a “la cumbre de toda buena fortuna”.
- c) la ley del hambre y el ingenio picaresco: el hambre es la fuerza motriz que genera el ingenio del pícaro, movido por la necesidad imperiosa de llenar el estómago. Hay, en efecto, un progresivo aumento de hambre que sufre Lázaro desde el ciego hasta el escudero, pasando por el clérigo (tratados I, II y III). Cuando Lázaro pasa del 1º al 2º amo, afirma: “escapé del trueno y di en el relámpago”. Con el tercero, no sólo no tiene nada para comer, sino que además tiene que mendigar para alimentarlo.
- d) la genealogía vil: carácter del antihéroe que, por definición, tiene siempre una ascendencia innoble. La vileza de sus padres supone un determinismo que condiciona gran parte de sus actos y le encamina, en principio, a su mal.
- e) la mendicidad: campo gravitatorio indudable del paupérrimo protagonista.
- f) encuentro con un mundo adverso: tras el golpe contra el toro de piedra del puente salmantino, Lázaro se da cuenta de que el mundo le ofrece un medio hostil en el que tendrá que aguzar el ingenio si no quiere perecer (*Parecióme que en ese instante desperté*).
- g) paso de la inocencia a la malicia: elemento simultáneo al anterior. Lázaro sigue diciendo *Dije entre mí: “verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues sólo soy, y pensar cómo me sepa valer*.
- h) soledad del pícaro: aunque sirva a varios amos, el pícaro va siempre solo.

3) Caracteres esenciales de la estructura externa:

- a) forma pseudo-autobiográfica de la narración: el pícaro cuenta su vida en primera persona, por lo que aparece simultáneamente como protagonista y narrador.
- b) punto de vista único sobre la realidad: consecuencia de lo anterior: expone sólo su perspectiva del mundo.
- c) de la “pre-historia” a la “historia”: el pícaro siente necesidad de comenzar la vida de sus progenitores, describiendo la vilezas de sus padres. De este modo se autoestigmatiza, se autocondiciona.
- d) evolución temporal: desde la niñez hasta la juventud.
- e) servicio a varios amos y viaje constante: son el marco de su desarrollo vital.

- f) narración cerrada y vida abierta: Lázaro cuenta su “caso”, por lo que la novela queda perfectamente cerrada como tal, pero su vida aparece necesariamente inconclusa, ya que él mismo es el autor y no puede narrarla después de muerto.

IV. EL LAZARILLO DE TORMES:

- 1) Tres primeras ediciones (Burgos, Alcalá, Amberes) → 1554, pero desconocemos la fecha de composición.
- 2) Tema e intencionalidad religiosa: Lázaro tiene nueve años a lo largo de su vida. Cinco de ellos son eclesiásticos. De estos religiosos esperaríamos una evolución moralizadora en el pícaro. Sin embargo, tiene una involución contraria, y el personaje va haciéndose cada vez más inmoral, a medida que va accediendo a “la cumbre de toda buena fortuna”, a medida que va escalando -irónicamente- la pirámide del bienestar, llegando simultáneamente a la cúspide de la inmoralidad: cede su esposa a los servicios del arcipreste de san Salvador (Toledo). La consecuencia que se induce de esto es clara: los eclesiásticos, en lugar de moralizar cristianamente, como es su deber, inmoralizan aún más al niño, pues no vuelve a ser caritativo. La clerecía es, pues, lo opuesto a lo que debería ser: inmoralizante y deseducadora, ya que no sólo no enseña bien, sino que destruye las virtudes naturales de Lázaro. El segundo año, el clérigo de Maqueda, come delante del niño toda una cabeza de carnero, dejándole sólo los huesos para que los roa. Gran ejemplo de caridad cristiana este sacerdote, que, incluso cuando celebra misa, en lugar de atender el rito, está pendiente de su mozo por temor de que le robe alguna moneda para comer. El fraile de la Merced (tratado IV) era libertino y vicioso (*unas mujercillas le llamaban pariente con las que hacía cosillas que no digo*), además de poco dispuesto a la oración. El buldero (tratado V) engaña al pueblo con falsos documentos y supuestos milagros. El capellán (tratado VI) explota inmisericorde el trabajo de Lázaro, que necesita cuatro años de trabajo para ahorrar dinero suficiente con el que comprar unas pocas prendas usadas y rotas. El arcipreste de san Salvador (tratado VII) está amancebado con una muchacha y para que la gente no murmure, casa a ésta con Lázaro, con lo que comete no sólo adulterio, sino también sacrilegio. De tal modo que Lázaro, a causa de un proceso deseducador, de una educación invertida, confunde honra con provecho material, bondad con bienestar temporal: es decir, todo tipo de



valores espirituales con necesidades primarias: acercarse a los buenos es acercarse a los que le pueden llenar el estómago. Habrá que meditar sobre esta inversión moral: ¿quiénes son sus causantes?, ¿qué censura el autor por medio de este proceso de educación invertida?